

Presidente de Ecuador

Rafael Correa: "Para transformar estados burgueses en populares, se necesita una nueva Constitución"

Conocido por su fuerte carácter y enfrentamientos con la prensa de su país, el Mandatario habló con "El Mercurio".



El Presidente ecuatoriano, Rafael Correa, saluda al público congregado a la salida del Congreso, en Valparaíso.

Foto: JORGE SEPÚLVEDA

En sus siete años como Presidente de Ecuador, Rafael Correa impulsó una nueva Constitución, enfrentó una rebelión policial, estableció mayores controles sobre la economía y diseñó leyes restrictivas para la prensa que han sido fuertemente criticadas a nivel internacional, entre otras medidas.

No obstante que sus detractores lo califican de autoritario, el Mandatario socialista que ha alineado a su país con el llamado "eje bolivariano", que aglutina a Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua, goza todavía de una popularidad que supera el 60%. Eso sí, acaba de perder la alcaldía de Quito a manos de la oposición.

"Tengo un carácter fuerte, unos dicen que soy mal genio, autoritario, prepotente. Sé tomar decisiones, tengo liderazgo, y eso es bueno. Fui elegido para ser Presidente, no mister simpatía", dijo ayer a "El Mercurio", antes de asistir al cambio de mando y sostener una bilateral de 15 minutos con la Presidenta Michelle Bachelet.

¿Cuál es su receta? "No tener compromiso con nadie y que toda la gente cumpla con sus obligaciones. Con nosotros saben que no se juega", afirmó.

Ha reiterado que no se presentará a un nuevo período presidencial en 2017, pero el tema es recurrente. "Yo solo he dicho que hay que debatir el tema y se ha creado una hecatombe. La alternancia la deciden los pueblos en las urnas. No he tomado ninguna decisión. Es más, en un principio mantengo la decisión de no presentarme a la reelección", puntualiza.

-¿Hay una razón ideológica para no querer integrar la Alianza del Pacífico?

- Por supuesto, tenemos otra visión. Creemos en la cooperación, no en la competencia, creemos en el fomento inteligente de la producción nacional, del empleo nacional. Ir a una liberación económica, a tratados de libre comercio, a mercados comunes sin restricciones entre países sin tener moneda nacional es altamente riesgoso y Ecuador no tiene una moneda nacional (la economía está dolarizada desde 1999).

-¿Ni siquiera estando ahora Bachelet?

-No. Aunque somos observadores, no la integraremos.

-¿Qué experiencia de su llamada "revolución ciudadana" le aconsejaría a Bachelet?

-Si algo he aprendido como economista es que no hay recetas. Cada país es una realidad diferente.

-Pero algo podrá decir de la asamblea constituyente.

-El primer paso para el desarrollo es cambiar las relaciones de poder y para transformar estados burgueses en estados verdaderamente populares, se necesita una

nueva Constitución. En nuestro caso era urgente, teníamos una Constitución que consagraba el modelo neoliberal.

"Con Michelle Bachelet compartimos el espíritu democrático, integracionista y de justicia social. Eso es lo que nos une y nos une profundamente".

ERIKA LÜTERS GAMBOA